

Respuestas sectoriales de las industrias del calzado y la metalmecánica a las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio en La Matanza

31

Gabriela Alejandra Pontoni

Universidad Nacional de La Matanza y Universidad Nacional Arturo Jauretche. Buenos Aires, Argentina.
gpontoni@unlam.edu.ar

Laboratorio

Luisina Paula Radiciotti

Universidad Nacional de La Matanza. Buenos Aires, Argentina.
lradiciotti@unlam.edu.ar

Sonia Marina Filipetto

Universidad Nacional de General Sarmiento y Universidad Nacional de La Matanza. Buenos Aires, Argentina.
sfilipetto@unlam.edu.ar

Resumen

Este artículo tiene como objetivo dar a conocer la situación que enfrentaron las industrias del Calzado y la Metalmecánica en La Matanza, durante el período de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Al recopilar información sobre cómo los actores se adaptaron y gestionaron el impacto territorial del COVID-19, se pretende mostrar diferencias entre sectores. En efecto, las diferentes etapas que las medidas ASPO adoptaron en Argentina, entre marzo y noviembre de 2020, generaron desempleo, pérdida de ingresos y restricciones a la producción (por el lado de la oferta) y una reducción del gasto (por el lado de la demanda) de bienes y servicios no esenciales, situación que plantea desafíos económicos y laborales para la política pública.

Palabras clave: Industria del Calzado - Industria Metalmecánica - COVID19 -Producción - La Matanza.

Abstract

This article aims to report the situation that Footwear and Metalworking industries faced in La Matanza, during the period of Social, Preventive and Compulsory Isolation (ASPO, Spanish acronym). By collecting actor's data to adapt and manage COVID-19's territorial impact it is pretending to show differences across sectors. Indeed, different stages that ASPO adopted in Argentina, between March and November 2020, generated unemployment, loss of income and constraints on production (supply side) and a reduction in spending (demand side) of non-essential goods and services, a situation that raises economic and labour challenges for public policy.

Keywords: Footwear Industry - Metalworking Industry - COVID19 – Production - La Matanza

Recibido: 30 de abril de 2021

Aceptado: 31 de mayo de 2021

Introducción

El artículo presenta los resultados de un estudio cuyo objetivo fue explorar y mostrar la situación que atravesaron las actividades del Calzado y la Metal-mecánica en el municipio de La Matanza, relevando las acciones desplegadas por sus actores para capear y adaptarse a la suspensión y, posteriormente, paulatina reactivación de sus actividades productivas, en el marco de las distintas medidas impulsadas en la Argentina para desacelerar la curva de contagios por COVID19, entre los meses de marzo y noviembre del 2020. En efecto, el 20 marzo del 2020, el gobierno nacional dispuso medidas de aislamiento (Decreto de Necesidad Urgencia 297, 2020) para frenar la propagación del COVID19, decisión que, por un lado, modificó las rutinas productivas y laborales del grueso de los sectores de la economía, generando pérdidas de ingresos y una fuerte caída de la oferta y la demanda de bienes y servicios no esenciales, y por el otro, planteó profundos desafíos respecto al sostenimiento de los niveles de actividad económica y empleo (Beccaria y Maurizio, 2020; Díaz Langou, Florito, Caro Sachetti, y Biondi, 2020).

En La Matanza esos desafíos no son menores, pues considerando las características estructurales de su matriz socio-productiva, se prevé que los rasgos predominantes de informalidad tiendan a profundizarse, producto de una fuerte retracción de la actividad económica, acompañada de una importante pérdida de ingresos y un significativo aumento de la pobreza

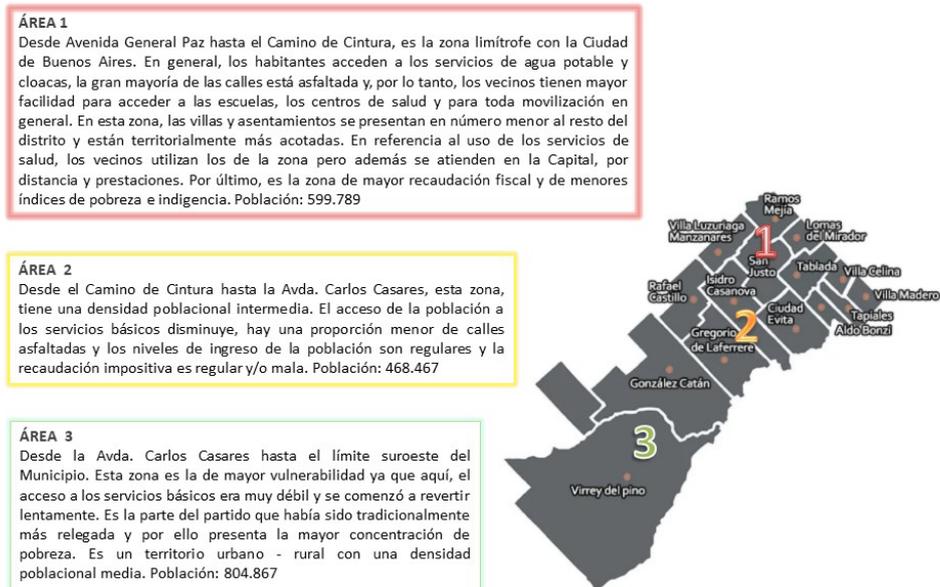
en los sectores más vulnerables de la población local (Pontoni, Filipetto y Trajtemberg, 2019; De Sena, 2020).

La relevancia del recorte territorial se apoya en el hecho de que La Matanza representa uno de los distritos de mayor peso en términos poblacionales, de empleo y por el significativo número de empresas de base industrial instaladas en la Provincia de Buenos Aires (PBA). Sus 325,71 km² limitan con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) e integra el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Dadas estas características, por Ley 27.096, en 2015 fue declarada “Capital Nacional de la Producción y el Trabajo”, reconociendo así su relevancia económica y política.

Según proyecciones poblacionales (Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, 2016), para 2021, se estimó que su población alcanzaría las 2.327.874 personas, cuyas condiciones de vida muestran una heterogeneidad sustantiva respecto a su distribución territorial, pues quienes habitan el primer cordón presentan mejores condiciones habitacionales y laborales respecto de quienes se localizan en el segundo y tercer cordón. Los déficits habitacionales de quienes viven en esos cordones, se evidencian en la escasa infraestructura disponible y el acceso limitado a servicios básicos (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019). Por ejemplo, en el tercer cordón del municipio sólo el 3,1% de las viviendas tienen acceso a cloacas. Sin dudas estos déficits muestran problemas que afectan directamente la salud de la población que se ubica en esos territorios, mostrando una mayor vulnerabilidad para afrontar la emergencia sanitaria que impuso la irrupción del COVID19.

En la Figura 1 se recupera del informe de la encuesta sobre condiciones de vida en La Matanza (Chiavetta y Propato, 2013), el esquema de la distribución de los cordones que integran el territorio, marcando la georreferencia de sus tres grandes áreas, zonas o cordones, buscando así graficar y sintetizar el modo en que se modifican las condiciones de vida a medida que los barrios comienzan a alejarse de la CABA, evidenciando una significativa heterogeneidad social entre cordones.

Figura 1. Diagrama georreferencial de las tres grandes áreas, zonas o cordones que forman parte del distrito. Año 2013



Fuente: Matanza en cifras. Principales indicadores socioeconómicos (2013, p.3).

En términos productivos, Mon y Del Giorgio (2019) señalan que la industria Metalúrgica constituye el 35,9% del total de la producción industrial del distrito, mientras que la actividad Textil representa el 12,8% y la del Calzado junto a la Química el 11,9%, alcanzando un 73% del total de los establecimientos que componen la industria manufacturera del territorio.

Esta sintética descripción del distrito cobra especial relevancia si se consideran los distintos escenarios que fueron generándose a lo largo del ASPO, puesto que su administración no fue uniforme, ni temporal ni jurisdiccionalmente. En efecto, en el AMBA, si bien el ASPO se sostuvo hasta noviembre del 2020 (DNU 875, 2020), diversas actividades fueron habilitándose progresivamente mediante protocolos de trabajo establecidos sectorialmente.

El relevamiento y sistematización de los diversos DNU publicados entre el 20 de marzo y el 7 de noviembre de 2020, permitió identificar cuatro etapas en las que se observaron momentos de apertura y cierre de actividades durante la vigencia del ASPO: la primera, de mayor restricción de actividades, se ubicó temporalmente entre el 20 de marzo y el 9 de mayo; la segunda etapa (10 de mayo-29 de junio) se caracterizó por la habilitación gradual de diversos rubros bajo la elaboración de protocolos sectoriales. Sin embargo, frente al registro

de un aumento significativo de casos, entre el 1° y el 17 de julio, esas medidas se retrotrajeron, marcando una tercera fase que significó nuevas restricciones. Entre julio y noviembre del 2020, se identificó una cuarta etapa en la que se observó una apertura gradual de actividades. Considerando estas etapas, cada nivel de gobierno fue adoptando diversas políticas e iniciativas para capear los efectos del ASPO sobre los distintos sectores de la economía.

Por un lado, desde el gobierno nacional se implementaron medidas para proteger la producción y el empleo, entre las que se destaca. El Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) destinado, principalmente, a empresas de actividades económicas afectadas en forma crítica, ya sea por contar con número significativo de trabajadores contagiados o aislados por resultar un caso sospechoso de COVID19, o bien por estar con licencia especial; otro motivo para acceder al ATP era presentar una sustancial reducción de sus ventas con posterioridad a marzo 2020.

Junto a aquellas medidas, también se buscó asegurar la subsistencia de trabajadores autónomos y monotributistas, así como de empresas de diverso tamaño. De este modo, se abrieron distintas líneas de créditos y beneficios fiscales y previsionales, tendientes a postergar los vencimientos, brindar facilidades para el pago de las contribuciones patronales, o bien, según la actividad desarrollada, acceder a la reducción de hasta el 95% de las contribuciones patronales. A esto se sumaron beneficios como créditos a tasa cero.

Por su parte, para las empresas se habilitó el acceso a créditos a tasa subsidiada, conforme al estado de la situación crediticia y la variación interanual de su facturación, centrándose en aquellas que quedaron excluidas en junio 2020 del pago del Salario Complementario (abonado en el marco del programa ATP), por registrar una variación nominal positiva en su facturación de hasta un 30%. Esta iniciativa, además, establecía que de acuerdo a la evaluación del desempeño económico y el cumplimiento de ciertas metas de sostenimiento o creación de empleo, las compañías podían lograr una bonificación de hasta el 100% de las tasas de interés y costo financiero total, o incluso la conversión del crédito en subsidio.

En materia laboral, se impulsó el Programa de Recuperación Productiva (REPRO) que consistía en el pago de una suma fija mensual remunerativa abonada por el Estado a los trabajadores en relación de dependencia del sector privado. La suma se otorgaba por un plazo de 12 meses y su valor tuvo como tope el monto establecido en el salario mínimo, vital y móvil (SMVM), otorgando un aumento del 50% a las empresas inscriptas en el Registro Mi-PyME. Para acceder a este programa, los empleadores debían acreditar que atravesaban una situación de crisis, presentar un plan de acciones para recuperar su actividad y comprometerse a no despedir personal. Acompañando esta medida, en junio 2020 se prorrogó por 180 días el pago de una doble indemnización a las personas que fueran despedidas sin justa causa, sumado a que se

prohibieron los despidos sin justa causa, como también las desvinculaciones y suspensiones por falta o disminución de trabajo fundada en motivos de fuerza mayor (Ley de Contrato de Trabajo 20744, 1974, Cap. V, arts. 219 y 221).

Complementando aquél paquete de medidas, el gobierno de la provincia de Buenos Aires buscó impulsar y sostener el aparato productivo provincial, acompañando a los distintos sectores económicos, principalmente comercios, PyMES y agroindustrias, con medidas como el Programa Preservar Trabajo (PPT), destinado a cooperativas, micro o pequeñas empresas, y que consistía en una asistencia económica asignada a los trabajadores, equivalente al 50% del valor de un SMVM. Esto supuso una alternativa para las empresas del territorio que no accedieron al ATP, REPRO u otro beneficio similar. Esta iniciativa estuvo acompañada del Programa de Asistencia Tributaria de Emergencia que consistió en la reducción de alícuotas de deducciones para pequeños contribuyentes de Ingresos Brutos afectados por la pandemia y con alto cumplimiento de sus obligaciones tributarias. A esta batería de medidas se sumó el Programa de Asistencia Financiera, que otorgó préstamos para financiar capital de trabajo. En este esquema, se destaca también el Programa Compre Bonaerense que brinda financiamiento para la adquisición de bienes de capital.

Estas iniciativas estuvieron acompañadas por otras estrategias como la Feria de Industrias Creativas y Culturales “FINDE”, realizada virtualmente durante 3 fines de semana (entre abril y mayo 2020) para la difusión y comercialización de productos y servicios de PyMES culturales; también se organizaron Consejos Consultivos Regionales con representantes de diversos sectores, buscando así conocer sus inquietudes, dificultades, requerimientos, proyectos y propuestas.

Finalmente, en el plano municipal, La Matanza dispuso la exención del pago de tributos municipales; la prórroga de vencimientos y rebajas de hasta el 75% en el pago de la Tasa de Seguridad e Higiene. Complementariamente, se impulsaron espacios de asesoramiento a PyMES acerca de la implementación de protocolos sanitarios y de seguridad para prevenir la propagación del COVID19, así como la inscripción a los programas de beneficios como el ATP Nacional o el PPT Bonaerense. Adicionalmente, se constituyó una Mesa de Diálogo Permanente para favorecer la interacción entre empresarios y trabajadores.

Ahora bien, la realidad es que la puesta en marcha de estas iniciativas gubernamentales supone mecanismos de adaptación e incluso herramientas y conocimientos concretos de los actores que les permitan utilizarlas. Es por esto que para relevar lo sucedido durante la vigencia del ASPO en el ámbito local y considerando, por un lado, la sistematización ya presentada, de las diversas medidas desarrolladas por los distintos niveles de gobierno para capear las consecuencias críticas que comenzaba a marcar el ASPO en materia eco-

nómica y social; y por el otro, los aspectos productivos ligados al recorte sectorial y territorial planteado, este artículo se organiza del siguiente modo: en primer lugar, se muestran antecedentes que dan cuenta de las particularidades estructurales del entramado productivo local de los sectores relevados; luego, se presentan las estrategias metodológicas utilizadas para el desarrollo de la investigación; en un tercer apartado, se visibilizan los resultados alcanzados y, finalmente, se plantean las reflexiones finales sobre estos procesos.

Antecedentes y referencias teóricas

La diversidad de sectores industriales que componen la estructura productiva de La Matanza (metalmecánica, autopartista, textil, calzado, muebles y madera, química, manufactura de alimentos, elementos de precisión, caucho y plástico, etc.) configuran un perfil altamente diversificado, si se lo compara con otros municipios bonaerenses (Erbes y Girándola, 2019; Mon y Del Giorgio, 2019, Secretaría de Producción de La Matanza, 2020). Esa diversificación se observa en las poco más de 4.000 empresas industriales registradas en este territorio, entre las que se incluyen un número reducido de grandes compañías transnacionales, acompañado por un significativo conglomerado de PyMES de capital nacional. A esta diversidad se suman cooperativas de trabajo y algunas fábricas recuperadas de relativa importancia (Serra, et al., 2015, como se citó en Mon y Del Giorgio, 2019).

Según información proporcionada por la Unión Industrial local (UIPMA) y la Cámara de Industria y Comercio de La Matanza (CIyCM), así como los trabajos de Eterovic, Escobar Isla y Mon (2018), Mon y Del Giorgio (2019) y el de Pontoni, et al. (2019), la industria Metalmecánica y la del Calzado representan dos sectores productivos de relevancia en la economía local, tanto por el volumen de empresas que los conforman como por la cantidad de empleos que generan. En efecto, la industria metalúrgica (que integra el sector metalmecánico), acompañada por la textil, la química y la del calzado constituyen cerca del 73% de los establecimientos industriales del distrito (Mon y Del Giorgio, 2019). Por su parte, la Metalmecánica elabora equipos para la producción manufacturera, la construcción, el complejo automotriz, la minería y la agricultura, a la vez que fabrica bienes de consumo durable. En el país existen cerca de 20 mil establecimientos metalúrgicos, compuestos mayormente por PyMES. La actividad representa el 20% del empleo industrial con más de 250 mil ocupados en forma directa (Dossi, Grasso y Balza, 2019). Según Pastrana (2010), la elasticidad empleo-producto del sector es más elevada al compararse con la del promedio de la industria. Se destaca que durante 2019 las compañías radicadas en el AMBA adquirieron especial relevancia al convertirse en proveedoras de insumos del yacimiento de gas y petróleo Vaca

Muerta, como también de empresas de energías renovables (Participación de ADIMRA en la mesa sectorial de Vaca Muerta, 2018); sin embargo, hacia el segundo semestre del 2019 la actividad venía registrando una significativa contracción (ADIMRA, 2019).

Como se anticipó, Calzado, por su parte, constituye una de las principales industrias del territorio, lo que llevó a que en 2006 La Matanza fuera declarada Capital Nacional de Calzado al concentrar el 60% de la producción nacional (CIC, 2019). Esta actividad se caracteriza por fabricar bienes de consumo masivo con una demanda muy sensible al ingreso medio de la población, efecto que también se traslada a la producción (Centro de Estudios para la Producción [CEP], 2009; 2013). En materia de empleo, el sector tiene gran impacto en el mercado laboral local producto de una utilización intensiva de mano de obra. Sin embargo, el atraso en la mecanización de sus procesos productivos, sumado a la intermitencia en la demanda, tiende a explotar la mano de obra mediante inserciones laborales precarias y/o informales (Kabat y Pascussi, 2010; Kabat, 2008, 2011; Radiciotti, 2020), a la vez que la organización del proceso productivo combina trabajo clandestino con la fragmentación de procesos y flexibilidad laboral (Ackerman, 1988; Szpigiel, Razu y Filipetto, 2011; Filipetto, Razu y Szpigiel, 2012; Balladares, 2012; Radiciotti, 2020). Cabe señalar que desde 2016 se quiebra la tendencia positiva del crecimiento registrado en el sector desde el año 2003 (Centro de Investigación y Formación de República Argentina [CIFRA], 2019; Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], 2018), por lo que el contexto abierto en 2020 encontró a la actividad en una situación muy endeble.

Dadas estas particularidades sectoriales, es preciso señalar, muy sintéticamente, que en este artículo se consideran como informales a aquellas actividades que no están reguladas por el Estado, en contextos en los que prácticas similares sí lo están (Portés, Castells y Benton, 1989). El desarrollo de esas prácticas no sólo se limita a pequeñas unidades productivas sino también a grandes firmas. Por ejemplo, los asalariados de grandes empresas, contratados de manera fraudulenta, ya sea por el no registro o subregistro de su vínculo laboral, también integran este segmento. Lo mismo sucede con aquellas actividades productivas desarrolladas al margen de los controles estatales. Así, el indicador empírico de “la informalidad” se circunscribe a los trabajadores y las actividades productivas no registradas conforme a los parámetros establecidos en la legislación vigente. En otras palabras, desde esta perspectiva, la informalidad existe porque es posible sortear las regulaciones imperantes en un determinado contexto (Giosa Zuazúa, 2005, p.10). Esta mirada sobre la informalidad facilitará más adelante comprender las posibilidades de acceso que tuvieron los actores entrevistados en el marco de este estudio, a los programas públicos impulsados para amortiguar los efectos del ASPO sobre el desarrollo de su proceso productivo.

Por todo lo expuesto, los antecedentes referenciados marcan la relevancia de estudiar la situación que atravesaron los sectores del Calzado y la Metalmecánica para afrontar la crisis económica abierta a raíz del ASPO declarado en el AMBA en 2020. Sin dudas, dicho contexto planteó un panorama inédito, con profundos desafíos para la planificación y financiamiento de políticas públicas locales.

Metodología

El estudio se apoyó en una estrategia metodológica de corte cualitativo que permitió dar cuenta de las particularidades del contexto socio-productivo en el que se concentró este trabajo (Alonso, 1998; Marradi, Archenti y Piovani, 2007; Vasilachis, 2006). Dicha estrategia permitió explorar y mostrar los efectos de las medidas adoptadas durante el ASPO por las autoridades de los tres niveles jurisdiccionales (nacional, provincial y municipal) sobre la industria del Calzado y la Metalmecánica en La Matanza. Para esto, se relevaron de fuentes primarias y secundarias para capturar las experiencias de los actores intervinientes en la dinámica sectorial. La selección de entrevistados se realizó mediante una muestra intencional conformada por informantes claves cuyas voces y relatos posibilitaron recuperar y dar cuenta de la situación que atravesaron los sectores estudiados durante el ASPO, configurando así un diseño multivocal o polifónico de la muestra. Posteriormente, esta estrategia facilitó la triangulación de los testimonios obtenidos en el trabajo de campo con la información de las fuentes secundarias relevadas y sistematizadas en función de los objetivos de trabajo propuestos. Bajo estas premisas, la recolección de datos primarios culminó una vez alcanzada la saturación teórica (Vasilachis, 2006; Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

La pauta de preguntas de las entrevistas semiestructuradas se confeccionó contemplando los objetivos trazados en el estudio y considerando tres momentos de interés que buscaron relevar la situación atravesada por los actores en los meses previos al ASPO, durante el ASPO y, con una mirada en prospectiva, se indagó sobre sus expectativas de cara al futuro.

Para preservar la confidencialidad de los testimonios recolectados, siguiendo las pautas éticas establecidas por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación para el desarrollo de investigaciones en ciencias sociales y humanidades, el trabajo de campo se desarrolló indicando a cada informante clave las características del estudio, solicitándoles su consentimiento y garantizando el anonimato de sus relatos (Santi, 2015). Este compromiso se plasmó invisibilizando sus voces al citar sus testimonios de un modo genérico y preservar así sus identidades.

Resultados

En este apartado se presentan los principales resultados del proceso de la investigación, buscando responder a los objetivos trazados para la publicación de este artículo.

Como se anticipó en páginas anteriores, en los años previos a la pandemia el sector Calzado se encontraba en una situación sumamente endeble, como corolario de la gestión de la política económica nacional del gobierno de la alianza Cambiemos (2016-2019). A partir del 2016 la actividad comenzó a quebrar la tendencia positiva registrada desde 2003, que se explica por la fuerte retracción del consumo (debido a la pérdida de poder adquisitivo de los salarios), el aumento en los costos de producción y al incremento en la entrada de productos importados, situación que llevó al cierre de numerosas PyMES, generando despidos, suspensiones y recortes de turnos de trabajo. Esto llevó a los actores sectoriales a manifestar que estaban “en vías de extinción” (INDEC, 2018; Radiciotti, 2020). En tal escenario, a nivel territorial, un informe presentado en febrero del 2020 por la Secretaría de Producción local arrojó que desde el 2016 venía registrándose una fuerte retracción de la actividad industrial en la que el Calzado mostró una caída del 66% entre 2015 y 2018. Esta situación también la señalaron dirigentes sindicales del sector, quienes afirmaron que durante ese período se “habrán cerrado un promedio de 150 empresas” (UTICRA, 2019).

En ese marco, ante el complejo contexto abierto una vez declarado el ASPO, los diversos actores que integran la industria Calzado mostró distintos matices según el recorte temporal y la ubicación territorial. Es decir, como en el resto de las actividades económicas consideradas “no esenciales”, resultó central la localización de la unidad productiva, la de sus proveedores y la de las bocas minoristas que comercializan sus productos. Es por esto que la fuerte caída de la actividad sectorial (a escala nacional) se produjo por el impacto que ocasionó la paralización de la producción durante la vigencia del ASPO en el AMBA, pues esta situación provocó dificultades de acceso a la materia prima, la cancelación de ventas (e incluso el aplazamiento en el pago de pedidos entregados), la interrupción de la cadena de pagos, el cierre de comercios, junto a la limitación que implicaba “vender por Internet”. Estos frentes generaron desafíos inéditos que exigieron a las firmas trazar acciones para intentar adaptarse a la nueva -y fluctuante- lógica del mercado, dentro de sus posibilidades coyunturales y estructurales.

Así, desde el 20 de marzo del 2020, el sector atravesó diversos momentos hasta tanto tuvo la posibilidad de recuperar cierto nivel de actividad adaptando la estrategia de venta presencial en comercios minoristas, al comercio electrónico o venta telefónica con entrega a domicilio. Hasta entonces, durante el lapso en el que el sector estuvo “totalmente parado”, 1300 fábricas corrieron el

riesgo de cerrar, lo cual involucraba más de 60.000 puestos de trabajo (Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus, 2020). Como se anticipó, el impacto sobre la sostenibilidad de los puestos de trabajo se funda en que el desarrollo de la actividad implica el uso intensivo de mano de obra, lo que también involucra a los proveedores de cada fábrica: curtiembres, fabricantes de plantillas, cordones y cierres. Un zapato demanda el trabajo de cerca de 40 proveedores, por lo que la parálisis de las fábricas también frenó a los proveedores. En una entrevista realizada por Eleisegui (2020) a la Gerenta de la CIC, la dirigente señaló que “los fonderos, que nos hacen las bases de los zapatos, los fabricantes de cordones y cierres también están en una situación [...] difícil. Muchas curtiembres que trabajan solo para el calzado y la marroquinería están igual”.

Por otro lado, durante los meses de parálisis total de la actividad, el carácter estacional del producto sumó un problema adicional a la ya compleja situación que atravesaba el sector, puesto que los diseños de la temporada otoño-invierno inician sus ventas entre diciembre y marzo, por lo que muchas fábricas estaban en pleno proceso productivo cuando irrumpe el ASPO. Es justamente en este momento cuando se inicia la cancelación de pedidos e incluso el aplazamiento en el pago de mercadería que, en muchos casos, ya había sido entregada. Desde la CIC sostenían que la temporada de invierno se había perdido dado el impacto inmediato del ASPO en el sector:

la pandemia inició en marzo, en la mitad de la producción de invierno. El 80 % que se vende es calzado de dama, un producto absolutamente estacional. (...) toda esa mercadería va a entrar el invierno que viene en alguna liquidación (Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus, 2020).

En este mismo sentido, los relatos recabados en el campo aseguraron que “se había terminado la temporada, me quedó material adentro. Este material ya no me sirve porque se va a tener que esperar un año” (Empresario PyME Calzado).

En términos cuantitativos, a raíz de la parálisis productiva y comercial, junto al carácter estacional del producto, 30 millones de pares de zapatos ya fabricados “pasaron de moda”, generando pérdidas severas, dado que el calzado de la colección otoño-invierno no tuvo salida comercial. Por aquel entonces, referentes de la CIC aseguraban que

la cadena de valor está descapitalizada por dos razones: porque se rompió la cadena de pagos [...], y porque todo el sector no pudo vender su producción y perdieron la temporada. [...] el porcentaje de cheques [sin fondos] asciende al 50% (Donato, 2020).

En esa línea, en los relatos recabados en las entrevistas, algunos empresarios señalaron que

los clientes empiezan a anular pedidos porque lo único que tienen es incertidumbre [...] cuando dejan de funcionar los bancos se produce una falta de liquidez. A partir de esa fecha todos los cheques no se cubren más, [...] la cadena se cortó (Empresario PyME Calzado).

Esto generó que los empresarios tuvieran que enfrentar negociaciones individuales con clientes y proveedores frente a una cadena de pagos interrumpida, aún con insumos y productos entregados, mercadería en plena fase productiva y ventas concretadas.

A partir de la habilitación de la venta en línea de los comercios minoristas, se abrió la posibilidad de “mover mercadería” producida y estacionada en fábricas y comercios. Sin embargo, tal alternativa mostró ciertos matices, pues la estructura y acceso a ese tipo de canales de venta dependía de las posibilidades técnicas y operativas de cada firma. Mientras que referentes de la CIC manifestaron que “la venta on line es para el comercio [...] la poca demanda activa el comercio pero no la industria [...]. Nuestra industria y la de nuestros proveedores no están habilitadas” (ECO Medios Live AM1220, entrevista radial a Fernando De Vito, Presidente CIC); otros actores del sector ponían el foco en que muchas firmas iniciaron fuertes liquidaciones mediante canales de comercio electrónico, o bien mostrando sus productos en redes sociales, “pero lo cierto es que las ventas son difíciles por la disminución del poder adquisitivo y la imposibilidad de la población de salir de sus casas” (Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus, 2020). En esta línea, un empresario entrevistado para esta investigación señaló que

[Calzado] es una plaza conservadora y medio atrasada, fue el último rubro que llegó a la venta on line [...] muchísimos clientes aún no le han encontrado el tratamiento ni el esquema, pero sí es cierto que para los que ya la venían utilizando, con la ayuda de las redes sociales fue el primer demandante del producto. [...] nos decían “che, ¿podes hacerme pares sueltos, tareas más chicas? Entonces te empezaban a pedir (Empresario PyME Calzado).

Considerando entonces este escenario, desde la CIC acompañaron a sus socios ofreciendo capacitaciones para que “las marcas aprovechen este tiempo ocioso manteniendo ‘vivas’ sus páginas y redes sociales, y seguir interesando a los consumidores” (Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus, 2020).

Sobre el desarrollo del comercio electrónico en el sector y el rol que ha jugado para reactivar la actividad, se recolectaron perspectivas heterogéneas. Mientras que ciertos actores expresaron que el calzado es un producto de difícil comercialización vía redes sociales u otras plataformas, a la vez que muchos minoristas y fábricas no cuentan con las herramientas necesarias para desarrollar esos canales de venta; otros entrevistados manifestaron que este

mecanismo ha sido central para “seguir en contacto con los clientes y reactivar [el negocio]”.

Así, mientras la reactivación de las ventas volvía lentamente de la mano del e-commerce, la CIC dialogaba con la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), la Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC) y la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria (CIAI) para la implementación de una reapertura paulatina de la industria, con protocolos sanitarios estrictos y diferentes estrategias que les permitieran recuperar su actividad. Sin embargo, por esos días, los discursos apuntaban a la “supervivencia de las PyMES en medio de la crisis: estamos focalizando en la obtención de créditos para pagar sueldos, subsidios, condonaciones de intereses. Todas las medidas tienen que ver con ayudar a que la PyME pueda pasar esta temporada” (Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus, 2020).

Desde el 10 de mayo (DNU 459, 2020), se establecieron nuevas excepciones para el AMBA, que impulsaron la apertura de actividades en industrias, servicios y comercios. La Decisión Administrativa 818 (2020) formalizó esa iniciativa mediante implementación de protocolos que preservaran la salud de los trabajadores en las fábricas, estableciendo que las empresas debían asumir los costos de traslado de su personal, restringiendo así el uso masivo del transporte público.

Otra problemática ligada a la prolongación del ASPO en este sector fue el incremento de la informalidad (Peligroso. Por extensión cuarentena crece la informalidad en el sector calzado, 2020). Esta característica estructural de la actividad (Radiciotti, 2020) se profundizó en el marco de la pandemia, e incluso talleres y fábricas informales (por lo general ligadas a núcleos familiares que proveen calzados a un circuito comercial también irregular), aprovecharon esta situación para sortear las restricciones operativas que establecía el ASPO para las empresas formales. Estas prácticas agudizaron la competencia desleal, profundizando las dificultades financieras y operativas del sector formal. En tal sentido, los testimonios recuperados del trabajo de campo mostraron que

nadie está orgulloso de hacer cosas ilícitas, [...] pero cuando se te acaban las opciones, entras en desesperación. Y hasta los mismos empleados te decían “voy y te hago algo” [...] una respuesta que dimos fue mandar trabajo a las casas y que cada uno haga una parte del proceso y después me lo mandaban en remis... todo por lo bajo (Empresario PyME Calzado).

Por su parte, en cuanto al acceso a las políticas impulsadas desde los diferentes niveles estatales para paliar la crisis económica abierta por el ASPO, los relatos recabados para este sector apuntaron a las dificultades de acceso al Programa ATP producto de la heterogeneidad sectorial en materia de formalidad/informalidad. En efecto, el trabajo de campo expuso que, mientras las compañías que aseguraron estar “100% en blanco” pudieron acceder “sin inconvenientes” al ATP; otras

expresaron la imposibilidad de hacerlo dado que no cumplían con los requisitos solicitados, dado que “[...] es un rubro que trabaja con mucha informalidad [...] no estamos formalizados por completo por [los] costos. Entonces presentarse y rebotar, no” (relato empresario PyME Calzado).

En prospectiva, los testimonios recolectados apuntaron a las acciones que el Estado podría implementar para ayudar a la reactivación sectorial, resaltando la necesidad de revisar la carga impositiva y ofrecer créditos accesibles para cancelar deudas, acceder a insumos y capital de trabajo para rearmar “esa cadena que se cortó”. Así lo manifestaron los entrevistados:

Le pediría al Gobierno que no nos maten con los impuestos, que nos dejen trabajar, que nos dejen tomar gente. El 2020 iba a ser bueno, tenía muchas expectativas. Si sale la vacuna en el 2021, veo una buena expectativa de trabajo (Empresario PyME Calzado).

Una reforma impositiva y laboral para crear múltiples puestos de trabajo, además de oxigenar a las PyMES. Créditos accesibles para poder producir (Empresario PyME Calzado).

A modo de síntesis, el relevamiento efectuado mostró a una industria sumergida en una profunda crisis a causa de las medidas implementadas durante la gestión de la alianza Cambiemos. Ante esta situación, los primeros efectos del ASPO paralizaron la producción y el comercio, generando la cancelación de pedidos y aplazamiento de la cadena de pagos, procesos que, debido al carácter estacional del producto, agudizaron la crisis sectorial. Por su parte, las posibilidades de las firmas de utilizar canales de venta en línea se convirtieron en una ventaja estratégica para recuperar cierto nivel de actividad cuando aún no estaba habilitada la apertura de comercios minoristas. Por último, la informalidad estructural que caracteriza al sector generó que varias empresas no pudieran acceder a los programas propuestos en diversos niveles gubernamentales para amortiguar los efectos del ASPO; sin embargo, esa situación planteó una alternativa para desarrollar canales de fabricación “por lo bajo”, sorteando la normativa vigente en el AMBA durante los meses de mayor aislamiento.

En el caso de la industria Metalmeccánica se destaca que a nivel nacional reúne más de 24.000 establecimientos productivos distribuidos principalmente entre Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, provincias que concentran el 90% del universo de firmas. Buena parte de ese universo pertenece al segmento PyME, de capital nacional (88%), cuyos establecimientos emplean (en promedio) hasta nueve ocupados (ADIMRA, 2019). Antes de que la pandemia irrumpiera en nuestra realidad el sector mostraba una importante producción de bienes de consumo final, como los artículos de línea blanca, muebles con partes metálicas y ventiladores. Por otro lado, las empresas se insertaban en el mercado para suministrar insumos a otras compañías, como en el caso de

las autopartistas y otros proveedores de partes y piezas de metal, así como el segmento del sector orientado a comercializar, producir y reparar máquinas para otras empresas. Este segmento de firmas integra una cadena de valor que excede las fronteras nacionales (ADIMRA, 2019).

A la compleja realidad que impuso el contexto COVID19 en la Argentina, debe sumarse la el contexto macroeconómico previo a la pandemia, sumamente adverso para la industria en general. Motivos tales como el incremento de tarifas de los servicios de primera necesidad, la apertura indiscriminada de importaciones y la caída de poder adquisitivo de los salarios en el mercado interno, redujeron la rentabilidad y la producción de casi todos los rubros industriales. Desde fines de 2015 y hasta fines de 2019, se estima que por la recesión económica se perdieron unos 25.440 puestos de trabajo en el sector metalúrgico (Martirena, 2019). En este escenario, ADIMRA alertó, además, sobre las magnitudes del crecimiento de las importaciones metalúrgicas sujetas a Licencias No Automáticas, (es decir, que requieren de autorización del Ministerio de Producción nacional), proponiendo “promover una estrategia para mejorar la competitividad sectorial [...], contar con una estrategia que resguarde la producción de la competencia desleal y diseñar una estructura tributaria favorable” (2019).

En ese contexto, a raíz de un relevamiento desarrollado por la Secretaría de Producción de La Matanza, su titular Débora Giorgi señaló que “entre [las] 25 empresas del sector relevadas, se registra una caída del nivel de actividad del 25%. El contexto es muy adverso: al bajo nivel de demanda, aumento de costos, acortamiento de los plazos a pagos de proveedores y aumento en los plazos de cobro, se suma el aumento de las importaciones” (Crisis industrial: caída de ventas e inflación, principales causas, 2019).

Con ese contexto como antecedente, se resalta que durante el ASPO cobraron especial relevancia los fuertes encadenamientos que tenían algunas empresas del sector con otras actividades que fueron consideradas tempranamente como esenciales, entre ellas, la producción de alimentos o la provisión de insumos hospitalarios. Esta situación posibilitó que muchas PyMES metalmeccánicas pudieran sostener y continuar con sus tareas, aún en el marco de las restricciones que experimentaban otros segmentos de esta actividad. En tal sentido, los relatos recabados mostraron que “[...] algunos comenzaron a moverse después con el tema alimenticio por lo que te contaba de los ganchos de carnicería. Como la parte de alimento no paró [...] Nos pedían por favor que hagamos las cerraduras” (Empresario PyME Metalmeccánico);

Yo le vendo insumos a todos los hospitales porque le vendo la máquina con que fabrican la gasa [...] Me llamaban y me decían, necesito que me vendas los insumos porque no puedo fabricar barbijos, necesito los camisolines. Entonces saqué los permisos, abrimos de vuelta la fábrica (Empresario PyME Metalmeccánico).

Por otro lado, se pudo identificar que el desarrollo de la actividad durante la vigencia del ASPO tuvo sus bemoles, puesto que en ese marco surgieron nuevos inconvenientes y se instalaron nuevas prácticas que, en líneas generales, los relatos recabados en el trabajo de campo coinciden en señalar que “la experiencia del COVID” fue “un desafío y una buena experiencia para la gestión administrativa” que sin dudas constituyó todo un proceso de aprendizaje. Así lo manifestaron algunos entrevistados: “... La pandemia me dio a desarrollar la página web, impulsar las redes sociales, aprovechar que la gente está más en el celular, eso lo aproveché” (Empresario PyME Metalmecánico);

...en cuanto a la comunicación con la gente ha mejorado, se ha incorporado eso del WhatsApp, la videollamada y toda esa comunicación se ha mejorado mucho más. Sabíamos que existía pero la verdad es que no lo usábamos. Son cosas que hemos aprendido en el paso, pero han llegado para quedarse (Empresario PyME Metalmecánico).

En relación al acceso a programas públicos que les permitieran capear el escenario abierto por la irrupción de la pandemia, en las entrevistas se identificó que el grueso de las empresas pudo beneficiarse principalmente del Programa ATP, gracias a que sus empleados estaban registrados:

...empezamos a cobrar el ATP, al tener todo en regla, toda la gente en blanco... Esto nos favoreció mucho porque teníamos y podíamos anotar a todos y cobrar el ATP en mayo. Porque en mayo la producción fue el 30% de lo que veníamos haciendo en marzo. Con lo cual, digamos no conseguimos fondos para poder pagar a la gente y los servicios (Empresario PyME Metalmecánico).

Con ATP no se suspendió [al personal]. Cada uno siguió desde su casa, cobraron lo que correspondía y digamos después cuando volvimos a fin de abril, seguimos igual. Arrancamos haciendo el horario completo, todos los días, porque nosotros veníamos con ese parate de las vacaciones y la poca actividad de marzo. [...] no hubo necesidad de suspender ni de acortar la jornada (Empresario PyME Metalmecánico).

En suma, si bien el sector Metalmecánico local reportaba una situación muy crítica hacia fines del 2019, en el marco de la pandemia, se identificaron diversas acciones que permitieron a sus actores capear el ASPO. Esas acciones combinaron, por un lado, la posibilidad de sostener sus actividades gracias a su integración en la cadena productiva de otro rubro considerado como esencial; por otro lado, la implementación de nuevas prácticas de comercialización digital (vía MercadoLibre, Instagram, Facebook, o WhatsApp) para establecer canales de contacto con sus clientes, alternativos a los canales tradicionales (presenciales), posibilitó en algunos casos, sostener los niveles de ventas o, incluso, incrementarlos. Experiencias resultaron muy fructíferas, por lo que estas prácticas “llegaron para quedarse”. A estas iniciativas se sumó la

posibilidad de acceso a programas como el ATP nacional, gracias a la mayor formalidad de las operaciones comerciales y vínculos laborales que registra el sector.

Conclusiones

Dentro de los objetivos trazados en el trabajo de investigación cuyos resultados se presentan en estas páginas, se buscó relevar las dificultades y necesidades sectoriales de la industria del Calzado y la Metalmecánica durante el ASPO en La Matanza.

Con tales expectativas como horizonte, los objetivos trazados buscaron, en primer lugar, relevar y sistematizar las medidas gubernamentales impulsadas a nivel nacional, provincial y local. En segundo lugar, a partir del desarrollo de entrevistas, sumado al relevamiento y sistematización de información proveniente de fuentes secundarias, se buscó capturar y mostrar las experiencias sobre el acceso de los actores sectoriales a las políticas y programas de financiamiento y subsidios identificadas en el punto anterior; por último, la propuesta indagó y relevó las acciones trazadas por los actores sectoriales en las diferentes etapas de apertura y cierre de actividades que se sucedieron durante el ASPO en La Matanza.

Con tales objetivos como horizonte, los relatos de los actores sectoriales mostraron escaso o nulo conocimiento de las iniciativas impulsadas a nivel local para capear la situación de crisis que profundizó el ASPO en los sectores del Calzado y la Metalmecánica; incluso, ese desconocimiento se observó en aquellos segmentos en los que quizás las firmas cuentan con una mayor formalidad en el desarrollo de sus actividades, como puede ser el caso de algunas fábricas del rubro metalmeccánico o el segmento de producción de zapatos de seguridad industrial en Calzado. No obstante esto, buena parte de estos rubros pudieron acceder al Programa ATP impulsado por el gobierno nacional.

Cabe señalar que el grado de formalidad/informalidad estructural que caracteriza a cada una de las actividades estudiadas jugó un rol fundamental a la hora de acceder a fuentes de financiamiento y subsidios, u otros beneficios que les permitieran paliar los efectos generados por el ASPO y, de ese modo, sostener tanto el desarrollo de su actividad, como sus vínculos comerciales y sus relaciones laborales. En efecto, la mayor formalidad/registro (que estructural y tradicionalmente caracterizó a la industria Metalmeccánica local) mostró la relevancia de “tener los papeles en regla” para acceder a los programas como el ATP nacional.

Así, las dinámicas sectoriales identificadas en el párrafo anterior exponen la mayor complejidad a la que debió enfrentarse el sector Calzado durante el ASPO, dadas las características estructurales que muestra su desarrollo en el

ámbito local. Por un lado, las limitaciones que impuso el ASPO para comercializar un producto de carácter estacional como el calzado de temporada (no deportivo), principal manufactura del sector en este distrito, generó pérdidas significativas que difícilmente puedan recuperarse en el corto plazo; por otro lado, los altos niveles de informalidad que caracterizan a este sector, limitaron el acceso a los beneficios estatales para afrontar esas pérdidas. En cambio, se observó que las fábricas dedicadas a la producción de calzado de seguridad industrial, pudieron sortear el contexto abierto por el ASPO gracias a, por un lado, su vinculación con sectores productivos declarados tempranamente como esenciales; este factor se tornó fundamental para lograr la pronta reapertura de las fábricas de este segmento productivo, aún cuando buena parte de las compañías del sector no estaban habilitadas para hacerlo; por otro lado, la mayor formalidad/registro de sus operaciones comerciales y sus vínculos laborales, facilitó el acceso a la oferta de programas impulsados por cada nivel de gobierno para amortiguar los efectos del ASPO sobre la producción y el trabajo. En contraste, los rasgos de informalidad/no registro que muestra una porción significativa de talleres y fábricas del sector Calzado (por lo general ligados/as a unidades productivas familiares que proveen calzados para el circuito comercial también irregular), limitaron sus posibilidades para acceder a los mismos programas que las compañías más formales. Sin embargo, “por lo bajo”, estos talleres y fábricas reorganizaron y adaptaron sus procesos productivos en pos de sostener sus actividades, gracias a la flexibilidad que aporta la informalidad en la que desarrollan sus procesos. Esto se convirtió en una ventaja comparativa significativa (y a la vez desleal) frente a las dificultades financieras y operativas que tuvieron que asumir los establecimientos formales al retornar a sus actividades. Con todo, lejos de convalidar las prácticas informales, lo que se busca señalar aquí es que en un contexto tan complejo como el atravesado durante el 2020, la informalidad estructural que caracteriza a buena parte de las unidades productivas que integran el sector Calzado, posibilitó a sus actores sostener su actividad.

Por otro lado, entre las acciones desarrolladas para sortear el contexto de ASPO se destacan, en primer lugar, los cambios en las prácticas de comercialización de productos que implementaron los actores de ambos sectores. En el caso de la Metalmecánica el uso de redes sociales y del comercio electrónico posibilitó mantener contacto con clientes y proveedores, como también capturar la atención de nuevos clientes. La incorporación de estos medios digitales se convirtió, en palabras de los entrevistados, en un mecanismo decisivo para subsistir durante el ASPO, aunque se trata de prácticas que “llegaron para quedarse”. Por su parte, el relevamiento de testimonios en el sector Calzado mostró miradas diversas en cuanto a la utilización de canales digitales para la comercialización de sus productos. Algunos relatos indicaron que la venta en línea constituyó una práctica con resultados más fructíferos para los comer-

cios minoristas que para las fábricas, a la vez que las características propias del producto, sumado a las preferencias individuales y hábitos de compra de los clientes, dificultan las ventas por canales no presenciales. En contraste, otros empresarios del sector llegaron a esta coyuntura con mayor experiencia y posicionamiento en el uso de redes sociales y la incorporación en sus procesos de comercialización de la venta en línea, circunstancias que resultaron centrales a la hora de lograr la subsistencia de sus firmas.

En segundo lugar, también se destacan las acciones de algunas empresas del rubro metalmeccánico orientadas a absorber porciones de mercado que abandonaban sus competidores y de ese modo, pudieron amortiguar la caída de la demanda. Por su parte, algunas PyMES de la industria del Calzado local, pudieron adaptar sus productos en función de las nuevas necesidades que mostraba la demanda, encontrando nuevos nichos de negocios surgidos en el contexto de pandemia. Este tipo de iniciativas implicaron una ventaja comparativa significativa respecto de quienes no pudieron, no supieron o no contaron con los recursos necesarios para reorientar sus procesos.

En suma, la información relevada muestra que la situación que atravesaron las actividades del Calzado y la Metalmeccánica en La Matanza durante el ASPO ha sido dispar, no sólo entre los sectores, sino también entre los segmentos productivos que los componen. En este sentido, las acciones desarrolladas por sus actores para adaptarse a la suspensión de sus actividades una vez declarado el ASPO, mostraron dinámicas diversas, condicionadas a su vez, por las características estructurales que presenta cada uno. Los desafíos que plantea la información recabada no son menores y requerirá de una mayor articulación entre los actores sectoriales para recuperar los niveles de actividad y rentabilidad del conjunto de unidades que integran la matriz productiva del territorio.

Bibliografía

Ackerman, M. E. (1988). Administración del trabajo y empleo clandestino en la industria del calzado. En M. E. Ackerman, R. Capón Filas, R. Cortés, C. A. Etala, P. Galin, A. Orsatti, y M. Urriza, (Eds.), *Empleo precario en Argentina* (pp.89-106). Centro Interamericano de Administración del Trabajo (CIAT).

Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Fundamentos.

Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina (ADIMRA) (2020). *Boletín de Actividad Metalúrgica*. <https://www.adimra.org.ar/download/3291>

Balladares, C. (2012). Sobre el trabajo a façon en las empresas recuperadas.

Notas a partir de un caso de estudio. *Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, 7(2), 1-17. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5772>

Beccaria, L. y Maurizio, R. (20 de abril de 2020). *Impacto en el mercado de trabajo. Efectos de la pandemia. Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/260774-impacto-en-el-mercado-de-trabajo>

Cámara de la Industria del Calzado (CIC) (2019). *La industria argentina del calzado*. (Informe sectorial). <http://www.industria.gob.ar/el-ministerio-de-industria-impulsa-una-mayor-competitividad-en-el-sector-cuero-calzado-y-marroquineria019>.

Centro de Estudios para la Producción (2009). *La Industria del calzado en la Argentina*. Secretaría de Industria, Comercio y PyME, Ministerio de Economía y Producción. http://www.cep.gov.ar/descargas_new/panorama_sector_industria/presentaciones_sectoriales/calzado.pdf

Centro de Estudios para la Producción (2013). *La Industria del calzado en la Argentina*. Secretaría de Industria, Comercio y PyME, Ministerio de Economía y Producción. <http://www.industria.gob.ar/el-ministerio-de-industria-impulsa-una-mayor-competitividad-en-el-sector-cuero-calzado-y-marroquineria>

Centro de Investigación y Formación de República Argentina (2019). *Informe sobre la situación del mercado de trabajo* (Informes de Coyuntura N° 6). <http://www.centrocifra.org.ar/docs/CIFRA%20Informe%20mercado%20de%20trabajo%20Nro6.pdf>

Chiavetta, V. y Propato, J. (2013). *Matanza en Cifras. Principales indicadores socioeconómicos de La Matanza*. Observatorio Social Región Oeste, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de La Matanza. https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/descargas/6_EmpleoenLaMatanza.pdf

Crisis industrial: caída de ventas e inflación, las principales causas (21 de noviembre de 2019). *La Matanza informa*. <https://www.lamatanzainforma.com.ar/crisis-industrial-caida-de-ventas-e-inflacion-las-principales-causas/>

De Sena, A. (2020). *Sobre la habitabilidad en La Matanza durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio*. Boletín Síntesis Clave, 150. https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/descargas/19_sintesis_150.pdf

De Sena, A. y Bareiro Gardenal, F. (2019). *Sobre la habitabilidad en La Matanza*, Boletín Síntesis Clave, 145. https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/descargas/19_sintesis_145.pdf

De Vito, Fernando (Presidente de la Cámara de la Industria del Calzado (CIC). Entrevista radial, *ECO Medios Live AM1220*. https://www.mixcloud.com/ecomedios/fernando-de-vito-pdte-camara-de-industria-del-calzado-trabajadores-y-empresarios-luislauge/?fbclid=IwAR3sdLo4gO7wJEdtLAsw9Ax9FbhNmCh-ZMUI7N_f05XOKgYnvtv0IBZcqzY

Decisión Administrativa 818 de 2020. Por la cual exceptúa del cumplimiento del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) y de la prohibición de circular, a las personas afectadas a las actividades industriales indicadas para la provincia de Buenos Aires, y ámbitos geográficos allí establecidos. 19 de mayo de 2020. B.O. No. 34384. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=337683>

Decreto de Necesidad y Urgencia 297 de 2020. Por el cual se establece el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). 20 de marzo de 2020. B.O. No. 34334. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=335741>

Decreto de Necesidad y Urgencia 459 de 2020. Por el cual se establece la prórroga del aislamiento social, preventivo y obligatorio hasta el día 24 de mayo de 2020 inclusive. 11 de mayo de 2020. B.O. No. 34377. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=337252>

Decreto de Necesidad y Urgencia 875 de 2020. Por el cual se establece el distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO), en atención a la situación epidemiológica existente en distintas regiones del país con relación a la COVID19. 07 de noviembre de 2020. B.O. No. 34516. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=344033>

Díaz Langou, G.; Florito, J.; Caro Sachetti, F. y Biondi, A. (2020). *La oportunidad de la emergencia del COVID-19. Propuestas para garantizar los derechos de las trabajadoras informales con instrumentos de Protección Social*. Informe del Programa de Protección Social del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/04/Diaz-Langou-Florito-Caro-Sachetti-y-Biondi-2020-La-opportunidad-de-la...-1-1.pdf>

Donato, N. (14 de junio de 2020). *La economía después de la cuarentena: cuál es*

el plan que pide la industria textil y del calzado para sobrevivir a la crisis. Infobae. <https://www.infobae.com/economia/2020/06/14/la-economia-despues-de-la-cuarentena-cual-es-el-plan-que-pide-la-industria-textil-y-del-calzado-para-sobrevivir-a-la-crisis/>

Dossi, M., Grasso, G., y Balza, S. (2019). Política industrial, PyMEs y los dilemas del largo plazo. *H-Industri@: Revista de Historia de la Industria, los Servicios y las Empresas en América Latina*, (24), 91-114. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/1557>

Eleisegui, P. (13 de abril de 2020). *Drama del calzado: 1.300 fábricas al borde de la quiebra y sin la colección otoño-invierno 30 millones de pares 'pasarían de moda'*. I Profesional. <https://www.iprofesional.com/negocios/313610-calzado-1-300-fabricas-bordean-la-quiebra-y-30-millones-de-pares-sin-mercado>

Erbes, A. y Girándola, S. (2019). *Estructura productiva y dinámica empresarial en la provincia de Buenos Aires*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/35), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/44634/S1900316_es.pdf

Eterovic, J.; Escobar Isla, A. y Mon, A. (2018). Análisis de la industria metalmecánica del partido de La Matanza. *Revista digital del Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas*, 3(2), 1-7. <https://reddi.unlam.edu.ar/index.php/ReDDi/article/view/64/138>

Filipetto, S.; Razu, C. y Szpigiel, D. (2012). La experiencia de la política industrial brasileña para el sector calzado, lecciones para el caso argentino. *Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Matanza*, 6(3), 1-20. https://rinco.unlam.edu.ar/upload/adjuntos/publicacion/nro6/vol3/articulo_calzado.pdf

Giosa Zuazúa, N. (2005). *De la marginalidad y la informalidad, como excedente de fuerza de trabajo, al empleo precario y al desempleo como norma de crecimiento. Los debates en América Latina y sus tendencias. Los debates en Argentina*. (Documento de trabajo 47). Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas. <https://www.ciepp.org.ar/images/ciepp/docstrabajo/doc%2047.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2018). *Índice de producción industrial manufacturero* (Informe Técnico, 18(3), 1-35). http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipi_manufacturero_02_19.pdf

Kabat, M. (2008). La industria del calzado: cambios en la organización del

trabajo entre 1880 y 1940. *Desarrollo Económico*, 47(188), 639–659. <http://www.jstor.org/stable/27667817>

Kabat, M. (2011). Una perspectiva histórica de la flexibilidad laboral. El caso de la industria del calzado en la Argentina (1946-2005). *Revista Izquierdas*, (11), 118-135. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360133451007>

Kabat, M. y Pascucci, S. (09-10 de diciembre de 2010). *El trabajo a domicilio como empleo precario. Alcances y límites de la legislación que intentó regularlo en la Argentina* [ponencia]. VI Jornadas de Sociología, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5414/ev.5414.pdf

Ley 1060 de 2006. Por la cual se modifican las normas que regulan la impugnación de la paternidad y la maternidad. 26 de julio de 2006. 46341.

Ley 20744 de 1974. Por la cual se expide el régimen de contrato de trabajo. 27 de septiembre de 1974. B.O. No. 23003. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/25552/texact.htm>

Ley 27096 de 2015. Por la cual se declara Capital Nacional de la Producción y el Trabajo al Municipio de La Matanza, Buenos Aires. 22 de enero de 2015. B.O. No. 33055. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=241138>.

Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Emecé.

Martirena, F. (14 de octubre de 2019). La metalurgia perdió 25.440 empleos en la era Macri y exige medidas urgentes. *BAE Negocios*. <https://www.baenegocios.com/economia-finanzas/La-metalurgia-perdio-25.440-empleos-en-la-era-Macri-y-exige-medidas-urgentes-20191014-0101.html>.

Ministerio de Economía, Provincia de Buenos Aires (2016). *Proyecciones de población por Municipio de la provincia de Buenos Aires (PBA) (2010-2025)*. Subsecretaría de Coordinación Económica, Dirección Provincial de Estadística. http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Proyecciones_x_municipio__2010-2025.pdf

Mon, A. y Del Giorgio, H. R. (Octubre 2019). Análisis de la conformación industrial del partido de La Matanza. *Boletín en Síntesis Clave*, 146, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de La Matanza. Recuperado

de https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/descargas/19_Sintesis_146.pdf

Participación de ADIMRA en mesa sectorial de Vaca Muerta (20 de septiembre de 2018). *ADIMRA Noticias*. <http://www.adimra.org.ar/noticias/3019>

Pastrana, F. (2010). *Análisis del mercado de trabajo del sector metalmeccánico*. [manuscrito no publicado].

Peligroso. *Por extensión cuarentena crece informalidad en el sector calzado* (26 de julio de 2020). Serma.Net. <https://serma.net/noticias/informes/argentina/peligroso-por-extension-cuarentena-crece-informalidad-en-el-sector-calzado>

Pontoni, G.; Filipetto, S.; Trajtemberg, D. (2019). *Transformaciones recientes en la articulación trabajo, empleo, educación, tecnología y producción en La Matanza*. Colección Vincular N° 3, Sociedad. Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de La Matanza. <http://repositoriocyct.unlam.edu.ar/handle/123456789/443>

Portes, A.; Castells, M.; y Benton, L. (Comps.) (1989). *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less developed Countries*. The Johns Hopkins University Press.

Radiciotti, L. (2020). *Formalidad e informalidad en el sector calzado. Un estudio en el sector calzado en PyMES del Municipio de La Matanza: 2003-2015 y 2016-2019* [tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Universidad de Buenos Aires, no publicada].

Ramonet, I. (25 de abril de 2020). La pandemia y el sistema mundo. Un hecho social total. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/04/25/ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo-7878.html>

Santi, M. (2015). El debate sobre los daños en investigación en ciencias sociales. *Revista de Bioética y Derecho*, (34), 11-25. <https://dx.doi.org/10.1344/rbd2015.34.12063>

Secretaría de Producción de La Matanza (2020). Informe de Coyuntura. http://produccion.lamatanza.gov.ar/javax.faces.resource/files/informes/DG_LA_MATANZA_FEBRERO_2020.pdf.xhtml?ln=default

Szpigiel, D.; Razu, C. y Filipetto, S. (2011). Escenarios cambiantes y nuevos desafíos para los productores de calzado en Argentina. *Revista de Investigacio-*

nes del Departamento de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Matanza, 5(3). https://rince.unlam.edu.ar/upload/adjuntos/publicacion/nro5/vol3/Articulo_Industria%20del%20calzado%20en%20Argentina_Rince%20Vol%203%20Nro%205%202011.pdf

Unas 1300 fábricas argentinas de calzado peligran por la pandemia de coronavirus (2020). Cámara de La Industria del Calzado (CIC). <https://www.calzadeargentino.org.ar/destacados/unas-1300-fabricas-argentinas-de-calzado-peligran-por-la-pandemia-de-coronavirus/>

Unión de Trabajadores de la Industria del Calzado de la República Argentina (UTICRA) (2019). *La industrialización en la Argentina en el Siglo XXI. Mapa de la Industria manufacturera. La política industrial: reflexiones y propuestas*. UTICRA.

Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Gedisa.